

# EL DUBLÍN de Samuel Beckett

del autor Donald Davie

● **TRADUCCIÓN:** ANA PAULA. YZQUIERDO

● **CORRECCIÓN:** OLIVIA RICO

■ Cuando hace frío apesta, y no hasta entonces.

Los calores estacionales o más rabiosos,  
del amor y el verano en algunas otras ciudades  
destapan lo demasiado humano: no en la suya.

Cuando hace frío apesta, pero no antes;

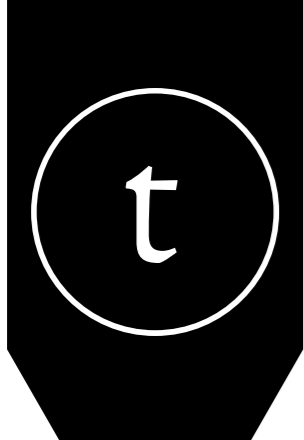
huele a cielo alto y luego más a criatura  
cuando hace frío. Apesta pero no antes

de que su ojo helado haya hecho todo lo posible para mutilar,  
para amputar miembros, sustento y nombre,  
abstrayendo la vida más allá de toda probabilidad.

Cuando hace frío apesta, y no hasta entonces.

Puede ser fragante. En el canal y en la calle,  
más y más frío, de Murphy a Molloy,  
el clima se endurece en torno al niño idiota,  
el héroe lleno de alegría del largo retiro.

Cuando hace frío apesta, pero no antes,  
este cadáver viviente. El clima existencial  
olfatea en estos abortivos mínimos, hombres  
que viviendo apenas, por tanto, en general,  
viven hasta que mueren; y huelen dulcemente hasta entonces.



# NUEVA YORK

## en Agosto

del autor Donald Davie

• **TRADUCCIÓN:** ANA PAULA. YZQUIERDO

• **CORRECCIÓN:** OLIVIA RICO

■ Allí fue, por falta de sueño  
un cascarrabias, aspecto agotado  
en los árboles viejos que conservan  
aromas de Scheidam y del Hook.

En un arrebató, mientras nos reconocíamos, pasó  
cada señal memorizada,  
nuestra ruta a un somnoliento desayuno.  
Más tarde a Central Park.

La ONU, y el Empire State  
un refugio del calor  
era el planetario. Regresamos más tarde,  
abofeteados, arrastrando nuestro pies

Sudorosas, eléctricas, tórridas,  
las noches no traen alivio  
en la latitud de Madrid,  
nunca la agitación de la hoja.

Cualquier noche, al regresar,  
los niños dormidos,  
a nuestra cama en un apartamento prestado,  
Aunque pensé profundo

en un llanto salvaje que salía del parque.  
Vinimos una vez, alumbrando juntos,  
y el ventilador giraba en la oscuridad  
por un trueno, yo irrumpo en el agua